

¡AYUDAD

A

JUANJO!

"EL BRAYAN"
MANDA AQUÍ



¡Hola! Soy Juanjo y pronto sabréis cómo mis amigos y yo derrotamos al chico más malo del instituto. ¡Va a ser una historia tremendamente divertida!



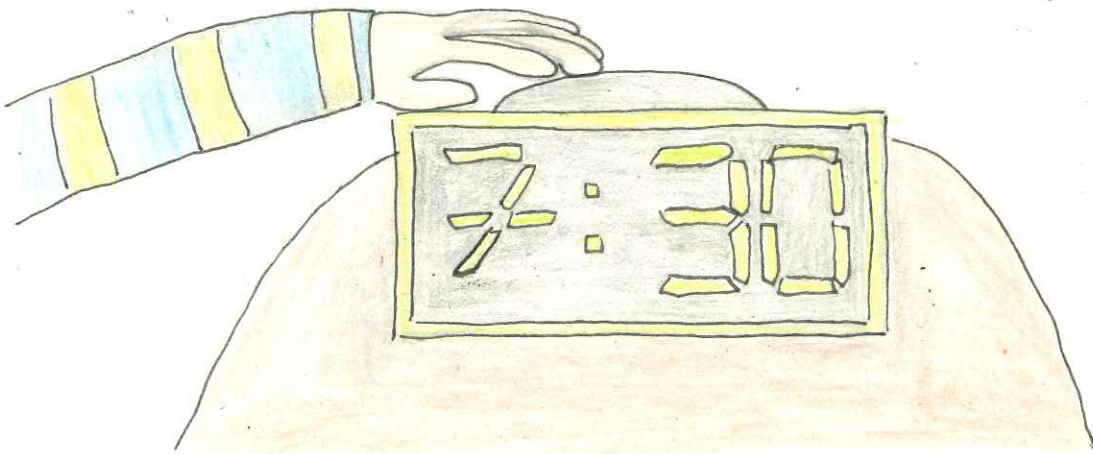
Unos meses antes...

¡Piii! ¡Piii! ¡Piii!

Sonaba el despertador anunciando que eran las 7:30 h de la mañana.

-¿Por qué habré puesto el despertador tan temprano?-

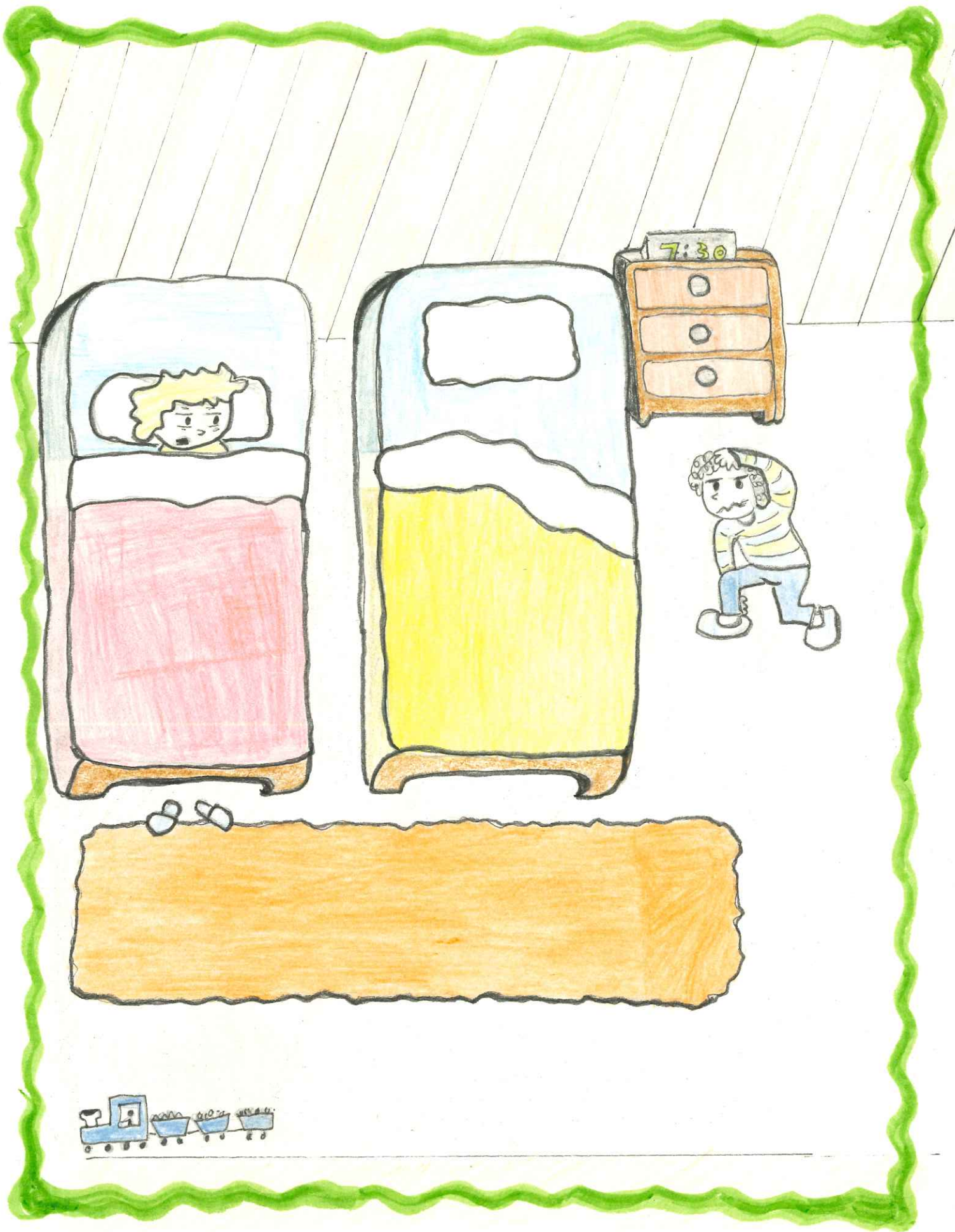
Nuestro protagonista se despierta y apaga el despertador con una cara que no expresa mucha felicidad.



Al despertarse, nuestro protagonista se cayó de la cama porque pensó que esta era más grande. Su caída hizo tanto ruido que despertó a su hermano pequeño Fernando, y este dijo:

- Pero tío! ¿Qué haces despierto a estas horas? -
- Para tu información, es mi primer día de instituto y no quiero pijiarla.-
- Vale, lo que quieras, te veo en media hora, que no quiero desperdiciar el tiempo que me queda de sueño. -

Nuestro protagonista se vistió y bajó a la cocina a desayunar. Cuando llegó allí escuchó una voz que le deseaba los buenos días.



¡Hacia la pubertad!

- Buenos días, Juanjo!-

La madre de Juanjo le saludaba mientras él bajaba las escaleras para desayunar en la mesa, al lado de la cocina, donde su madre se hallaba lavando los platos. Juanjo desayunó tranquilamente y cuando acabó empezó a prepararse lo necesario para su ansiado primer día de instituto.

De pronto se escuchó un "toc, toc, toc" que todos los que estaban ahí reconocían perfectamente.

- Venza abre, que tu novia y
tú llegáis tarde.-

dijo su hermano con una
risita a lo bajini. Juanjo
respondió enfadado:

- ¡NO somos novios,
pesado! ¡Siempre estás
con la misma historia!-

¡Toc, toc, toc!

- ¡Ya voyyyy! (Mi hermano
ha sacado "EL tema"
otra vez) -.

Juanjo abre la puerta y se da cuenta de que no había nadie, y de repente, apareció su mejor amiga desde que sabía hablar, compañera de clase desde que sabía andar e intolerante a los bichos desde que cuando tenían 3 años se le posó una oruga gigante en la cabeza; Isabel, que por supuesto, intentó darle un buen susto, a lo que Juanjo respondió:

- Ah, ¡hola Isabel! ¿Lista para el primer día de insti? -

- ¡Hola! No pareces muy asustado, Juanjo. -

- Ah, ¿así que intentabas asustarme? Con esa cara tan mona que tienes no vas a conseguir nada. -

Isabel se puso roja como un tomate y dijo al respecto:

- ¡tampoco es para tanto, "Escobito"! (Debería haberme traído una máscara). -



Juanjo añadió:

- Bueno, vámonos ya, se hace tarde. -
- Sí, sí, ¡Vamos!.

Juanjo e Isabel fueron hacia el instituto ahora corriendo para que no les cerraran la puerta en los muros por tardones. Cuando llegaron, los dos se quedaron alucinados.

- ¡Guau! ¡Qué grande es esto! -

- Sí, es verdad.

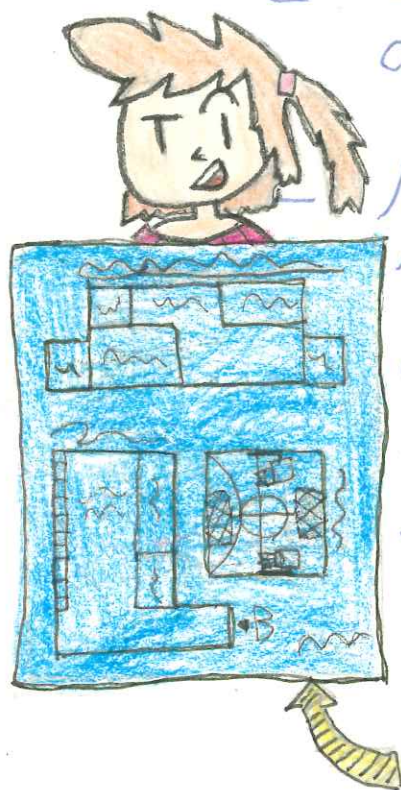
¿Cómo vamos a encontrar nuestra clase aquí? -

- Hola chicos, ¿os acordáis de mí? -

- ¿Sara? De verdad eres tú? -

- ¡Sí! En carne y hueso.
Parece que necesitáis
ayuda, ¿no es así? -

- Sí, así es. ¡No sabemos
a qué clase ir! -



No os preocupéis, mi
padre, el alcalde, me
dió los planos del
instituto y con ellos,
en **10** minutos ya me
los sé de pe a pa. Yo
os llevaré. ¡Ah! Y un
consejo: no os metáis
con "el Brayan". -

- ¿"El Brayan"? ¿Quién
es "el Brayan"?

???

- "El Brayán" es ese chulito.
¡Se mete con todo el mundo. -

- OK,[★] llevaremos cuidado.
Por cierto, ¿qué toca ahora? -



- Toca física y química. -

- ¡Qué guay! ¡Vamos!

Dirigiéndose a la clase, se encontraron con "el Brayán" y éste les dijo:

- ¡Apartad, novatos mocosos! -

Isabel nunca había visto ese comportamiento, así que decidió darle una lección, o eso pensaba, porque él fue más rápido y le dio unos cuantos puñetazos y patadas que la dejaron **K.O.** por unos minutos. Después, rápidamente

fueron a la enfermería del
instituto.



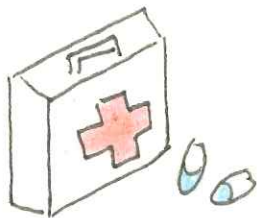
¡A la enfermería!

Cuando Isabel y Juanjo llegaron a la enfermería, se encontraron con la enfermera, que estaba organizando los medicamentos. Al oírlos, se dio la vuelta y dijo:

- ¿Qué le ha pasado a tu amiga? -

- Luego te lo explico, ¡es urgente!

- Déjame ver... ¡Uy! Pues sí que está en mal estado. Tendría que quedarse aquí unas horas. -



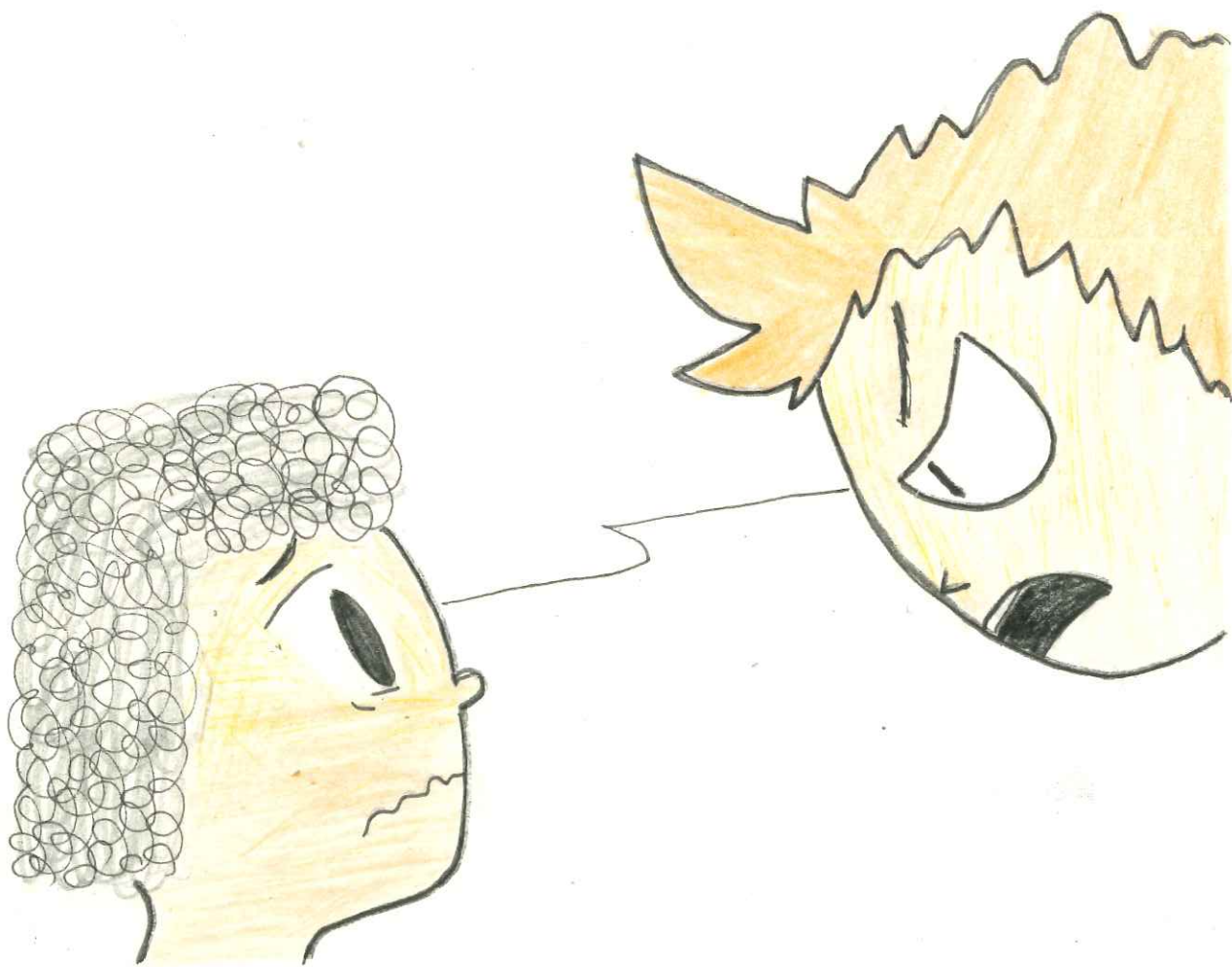
Al salir de la enfermería,
Juanjo se encontró con "El
Brayan" y éste le dijo:

- Voy a hacer tu vida
y la de tu noviecita
una agonía eterna, que
lo sepas. -

Juanjo se quedó paralizado
por las palabras de "El
Brayan. Sonó el timbre y él
fue a clase también. Más
tarde, cuando era hora de
irse a casa, Juanjo se
quedó en la enfermería
esperando a Isabel. Cuando
salió llevaba muchas
tiritas y medicaciones en

la mano. La enfermera le preguntó a Juanjo cómo Isabel acabó así, y Juanjo le contó toda la historia.

- ¡Uf! Siempre es el mismo, metiéndose con todos los estudiantes.



Bruno el jirafa

Al día siguiente, Juanjo se levantó muy preocupado por la amenaza de "El Brayán" y por si Isabel estaba bien o mal.

En el instituto, Juanjo se quedó vigilando por si "el Brayán" venía. Por el camino, se encontró a un viejo amigo: Bruno, con aproximadamente 170 cm de altura, superando a toda su clase. Al ver a Juanjo dijo:

- ¡Cuánto tiempo, pelo esteropajo! -



- ¡Lo mismo digo, jirafa! -

1.70m



- Hablando de amigos, ¿cómo va tu novia la pelo esponja? -

- No es mi novia... Y en cuanto a cómo está, ayer tuvo un accidente con "el Brayán" -

- ¡No me digas! Mis amigos me chivaron lo agresivo que es. Pobrecilla... -

- Bueno, tengo que irme a clase. ¡Nos vemos luego, jirafa! -

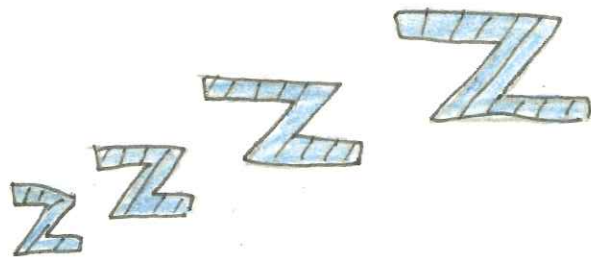
- ¡Hasta otra, pelo estropajo! -

BRUNO

"El Brayán:" ¿bueno o malo?

Días después, "el Brayán" no venía al instituto y los profesores decían que estaba enfermo. En ese momento, a Juanjo se le ocurrió una teoría que estuvo reflexionando todo el día: ¿era "el Brayán" realmente malo? ¿Algo o alguien lo controla?

Por la noche, cuando Juanjo se durmió profundamente, tuvo una pesadilla que le cambió totalmente la forma de ver a sus amigos:

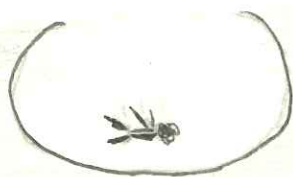


Primero, Sara se estaba
peleando con "el Berayan".

Cuando Juanjo fue a pararles,
cayó en un agujero aparecido
en ese momento, que
segundos después, se cerró
repentinamente. Cuando
Juanjo se recuperó de la
caída, estaba en un vacío
oscuro insólito, o eso
parecía...

-¡H-hola? ¿Hay alguien
ahí? -

De pronto, una voz conocida
retumbó por todo el lugar.



- ¡¡Juanjo!! Te he estado esperando toda la tarde!-

- ¡Habel! ¡Por fin te encuentro!-

- ¡Pues llegas tarde! Te he esperado **6 HORAS**, ¡y mira cómo me han dejado!-

- Habel, pero yo... -

- ¡PERO NADA! Yo pensaba que me sacarías de ese lío como el héroe que pensaba que eres. ¡PERO NO! ¡Tú me gustabas y eras de lo más importante para mí, pero



ya he tomado una
decisión y con esta
traición,

**¡NO QUIERO
VERTE NUNCA
MÁS JUANJO!**



Juanjo se levantó de la cama muy asustado, pero se dio cuenta de que sólo era un sueño. De lo que también se dio cuenta era de que era hora de ir al instituto.

Juanjo extraño

Camino del instituto, Juanjo se encontró a Isabel, pero recordó la pesadilla y la ignoró por miedo a que pasara lo mismo.

- ¡Espera Juanjo! Te quería decir algo... -

Cuando llegó al instituto no solo evitó a Isabel, sino a todos los involucrados con la pesadilla. A la hora del recreo, Isabel no paró de seguir e interrogar a

Juanjo:



- ¿Por qué me ignoras?

¿Por qué nos evitas?

¿Por qué parece que no has pegado ojo?

¿Por qué estás tan serio?

Sabes que puedes contarme lo que sea;

sea bueno o malo, porque te apoyaré en todas las ocasiones.

Para eso están los amigos, ¿no? -

- Déjame en paz, no estoy de humor para hablar. -

Isabel pensó:

- ¿Qué le habrá pasado?

- Bueno, le invitaré a dar un paseo tranquilo por el parque y así me cuenta lo que le pasa.-



La verdad sobre "el Brayán"

Después de clases, Isabel leuscó a Juanjo por todos lados hasta que lo encontró yéndose a casa.

- ¡Juanjo, no me ignores esta vez, es importante!

¿Qu-quieres sa-salir al-al p-parque co-conmi-migo?

(Uf, menos mal que ha acabado).-

Juanjo se quedó un buen rato pensando en la respuesta y al final aceptó:

- Vale, ¿A qué hora?-

- ¿Te parece a las 17:30?-



- OK. ¡Hasta entonces!-

- ¡Adiós!-

En el parque, Juanjo se disculpó con Isabel y le contó su pesadilla:

- ¡Pero Juanjo! ¡Yo nunca me enfadaría contigo por eso! ¡A mí no me importa la puntualidad! Y que te quede bien clarito que lo único que me importa es que



estés bien.-

Isabel le dio un fuerte abrazo a Juanjo.

- Muchas gracias por entenderme.-



- ¡No hay de qué, "escobito"!-

De pronto, se escuchó un ruido en los arbustos cerca de ellos.

- ¡Ey, vosotros dos!-

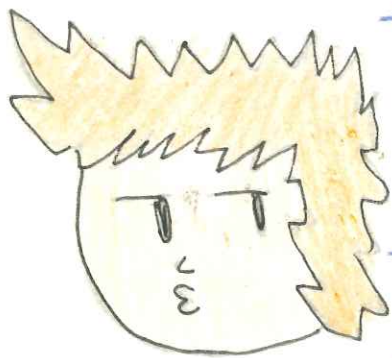
¡Era "el Brayan"!-

- ¡¡AAHHH!! ¡Cuidado, casi nos matas del susto!-

- Uy, qué cobarde esta parejita...-

- ¿Qué haces aquí?-

- Tomando el aire.-



- Hey, ahora que estás aquí, queremos preguntarte algo.-

- Venga, cantad.-

- ¿Por qué te portas tan mal con la gente?-

- ¡Pffft! No voy a responder esa bobada.-



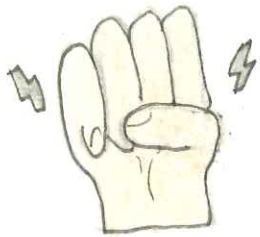
De repente, Sara apareció y dijo:

- ¿Qué no ibas a contestar? No querrás problemas con mi padre, ¿verdad?



“El Brayan” cambió repentinamente de expresión:

- ¡No, claro que no! Ahora



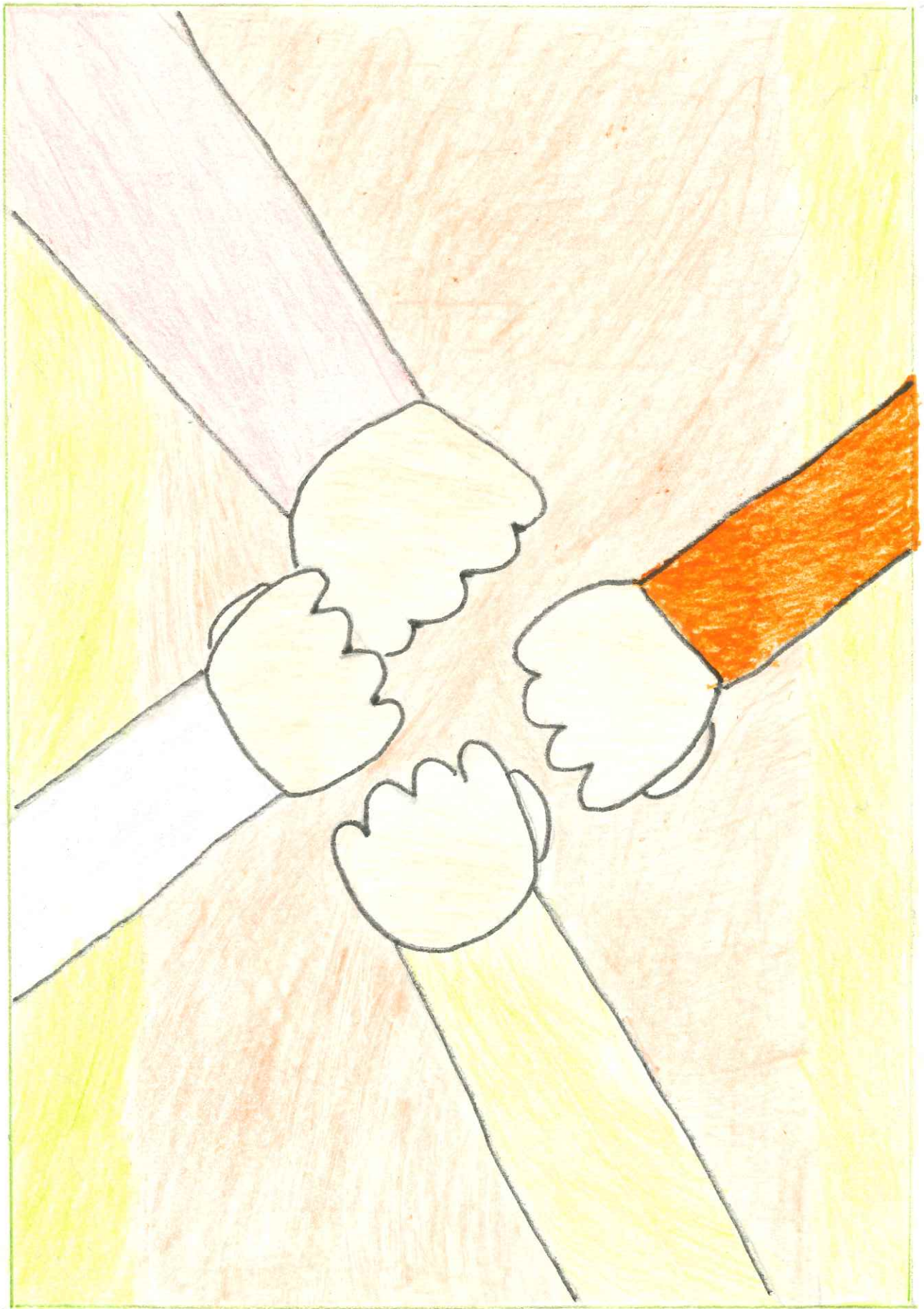
mismo os lo explico: Mi madre falleció cuando nació, así que estuve en un orfanato hasta que mi padre salió de la cárcel, y él me enseñó de la única forma que sabía: la violencia.-

- Ohh... ¡Tranquilo Brayan! nosotros te enseñaremos a ser buena persona, ¡y serás nuestro amigo!-
- ¿De verdad?-
- ¡Claro! ¡Ya verás qué bien!-
- ¡Pues vamos allá!

GO!

Ya han pasado unos meses desde que vimos por primera vez a nuestro héroe. Sobre él y sus amigos, desde la confesión de Brayon, los cinco superaron todos los obstáculos que se cruzaron en su camino y ninguno de ellos se volvió a pelear con el otro nunca más.

FIN



Este relato está
hecho por:

Asunción García

Fernández,

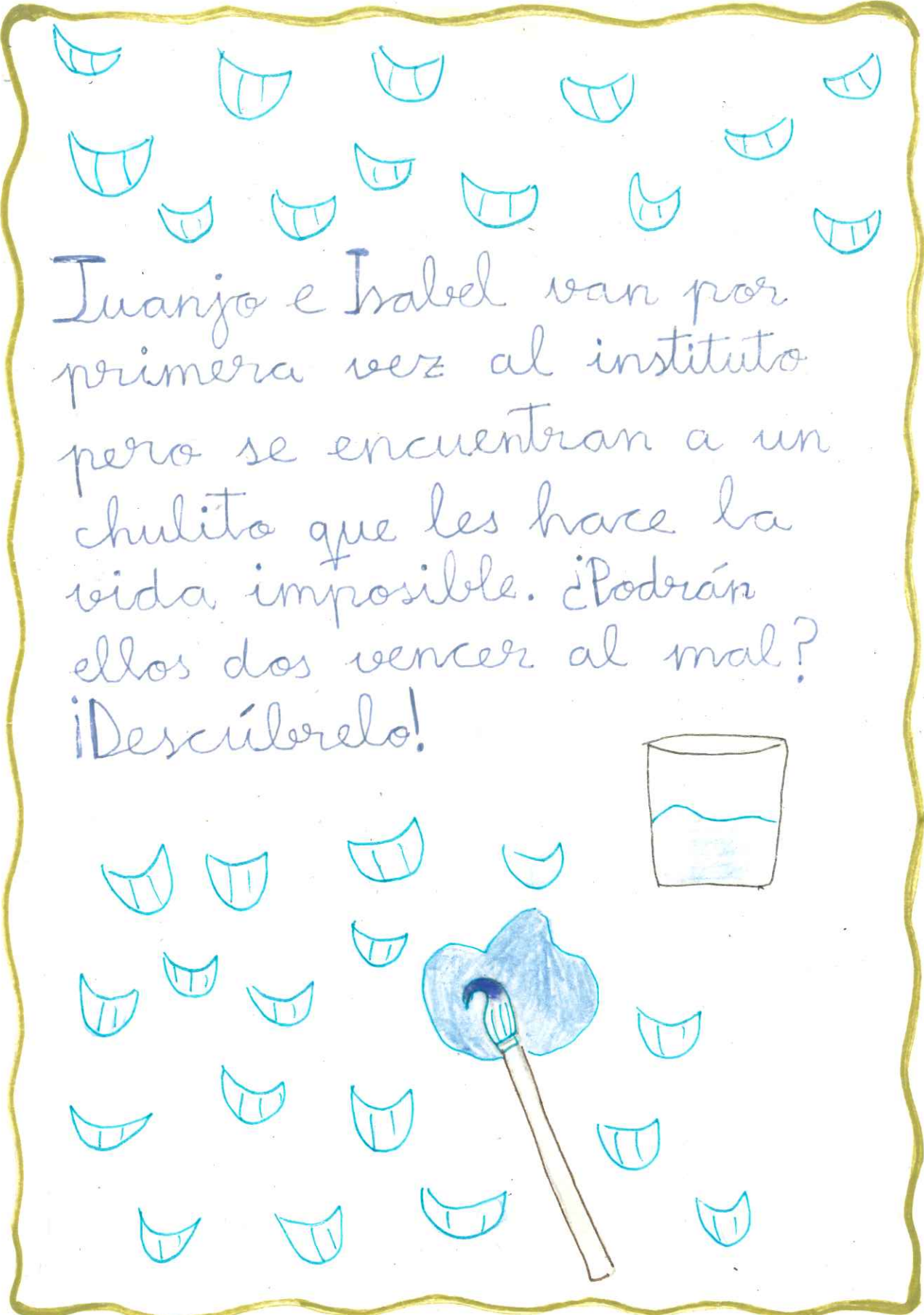
Delia rtíz Jiménez,

Juan icolás

Mendoza lvarez y

Simón  García

Gilaro



Juanjo e Isabel van por primera vez al instituto pero se encuentran a un chulito que les hace la vida imposible. ¿Podrán ellos dos vencer al mal? ¡Descúbrelo!

